

la pared maestra de la iglesia tras de el Retablo de el altar mayor, y que allí se conservava seco, y entero, y puesto en pie, y que cada quatro ó cinco años con mucho secreto traían sayal, y le hacían su abito nuevo. y se lo mudavan guardando los despojos de el antiguo como reliquia. Estrañas diligencias han hecho en todos tiempos muchos Prelados de esta Santa Provincia para saber de los Indios donde le tenían, y ni con ruegos, ni con dádivas, ni temores ha sido posible el que los Indios descubran este secreto; porque es entre ellos voz comun averles dicho el V. P. que mientras se conservase assi su cuerpo se conservaria el pueblo y se libertaria de pestes, y de otros infortunios. Otros Religiosos particulares con alguna luz que tenían de la parte donde decían estava encerrado el V. Cuerpo registraron las señales de el Nicho, y estando ya con vna barra para abrirlo, no se atrevieron a proseguir temiendo el alboroto de los Indios, y por no tener prevenidos materiales para bolverlo a cerrar sin ser sentidos. A vn Religioso muy anciano le descubrió vna India vieja, que lo queria mucho el que ella sabia donde estava; pero que no podia descubrirlo por los otros Indios, y que era cierto que estava entero, y solo tenia comida la punta de la nariz. Por vltima memoria asegura persona fidedigna que en la huerta de el Convento se conserva verde, y fresco vn arbol, que es tradicion aver sido báculo de tronco seco, y que lo plantó el V. Fr. Jacobo, que siendo cierto, él mismo pregona la santidad de su dueño.



CAPTULO XIII.

Vida del V. P. Fr. Pedro de las Garrovillas, insigne misionero de Michoacan.

AS cortas memorias que dejaron los antiguos, de este ilustre Varon, no pudiendose acallar las quejas de la devocion nos contentarémolos con decir algo de sus relevantes operaciones.

Nació este Siervo de Dios, segun congetura N. Torquemada, en la villa de Garrovilla, que está situada en la Extremadura; y se funda para afirmarlo en que en aquellos tiempos tomavan los Religiosos el apellido de su patria, por escusar la Nobleza que les podia venir de sus padres por el apellido. Segun la descripcion de el Chronista de España Rodrigo Mendez Silva, estava la villa de Garrovilla distante a Merida diez y seis leguas a la parte Occidental, abundante de pan, y ganados, con ciento y veinte vecinos, vna parroquia, y dos hermitas. Eximióse de aldea de Merida, y se hizo villa año de 1588. Pobláronla moros, llamándola Garra, interpretado Pelea, por averla tenido en este sitio, quedando vencedores contra christianos; a cuya memoria la cimentaron; y juntándose la voz villa, se dijo Garrovilla. Vn siglo há que se hizo esta descripcion, y hoy en dia puede aver crecido, ó minorado, con que no me pueden culpar si no digo loque es de presente, pues no tengo autores de donde sacarlo. Bolviendo á mi principal asunto, y dejando entre las cortinas de el silencio la crianza y juventud de nuestro mancebo, como hacen los que escribieron su vida; en edad conveniente tomó el abito en la Santa Pro-

vincia de San Miguel, y en ella profesó, estudió, y se ordenó de sacerdote, manteniéndose en ella muy observante, y con edificacion de los Religiosos.

Llegó a sus oídos la noticia que entonces corria por toda la Europa de la necesidad que avia de Ministro para los Indios, y encendido en vn santo celo de la honra de Dios, y dilatacion de el Santo Evangelio, passó en Mission a esta Nueva España, y luego fue asignado a esta parte de Michoacan donde era crecida la Mies, y muy contados los Segadores Evangélicos. Luego que tuvo a la vista tantas almas en que lograr sus buenos deseos aprendió la lengua Tarasca, en que salió muy cabal, y assi predicava con mucho provecho de los Naturales enseñándoles las cosas necessarias para su christiandad, y salvacion, obrando en su persona lo que predicava con muy grande, y esclarecido egemplo. Fue observantissimo Religioso, y observó los apices de Ministro Evangélico, en no perdonar trabajo alguno por extender, y ampliar esta viña de el Señor. Aunque es verdad, que en aquellos tiempos andava suelto, y bramando por todas partes el Leon infernal con rabia de ver su tirano Reyno destruido: con todo esso no le temió este Santo Religioso, el qual olvidado de su fiereza se metió entre muchos bárbaros Gentiles que avia en estas nuevas conversiones y facilitó tanto su reduccion, que los hizo reconocer por verdadera madre a la Iglesia Catholica. En donde puso mayor conato, fue en la costa de el Mar de el Sur, tierra en extremo aspera, y muy caliente, que solo podian habitarla los que se avian criado en ella, y allí encontró la tierra que llaman de los Motines, que en su mismo nombre trae lo amotinado de sus habitantes, y la Provincia de Zacatula, donde usavan horrendos, y abominables sacrificios de los mas espantosos que usavan los bárbaros en toda esta parte Occidental. A esta tierra entró este nuevo Apóstol, a pie, desnudo, descalzo, y hambriento, sin mas alivio que un poco de maiz tostado, y discurriendo por grutas, montes, y sierras, hizo tanto fruto que todos quedavan maravillados quando llegavan a verlos. Como esta obra era de Dios, mostró el mismo Señor

el que andava su Mano poderosa para favorecerlo, porque desarraigó casi totalmente la Idolatria, que tantos años tenia el demonio sembrada en los corazones de aquellos Idolatras, y a vista de todos ellos sin temer la rabiosa zaña de los ministros de los Idolos, que muchas veces quisieron quitarle la vida, se arrojó con denuedo Apostólico, y arrebatando aquellos vanos simulacros, en que adoravan al demonio en publica hoguera; hubo dia en que quemó mas de mil Idolos juntos, haciendo la causa de Dios sin recelar la muerte, predicándoles en su misma lengua la verdad de vn solo Dios vivo y verdadero, Criador de todas las cosas, y desengañándoles, que aquellos maderos, y piedras eran estatuas insensibles, y sin alma; y que si algunas veces les hablaban, y respondian a sus preguntas, todo era artificio del maligno espíritu, que tenia en ellos su asiento para mantenerlos en su ceguedad, y despues llevárselos con los ojos cerrados al infierno. Y no solo el esforzado soldado de Christo hacía estos heroicos, y christianos hechos por solas sus manos, sino que vencía con eficacia de el Cielo los corazones de los infieles, para que ellos mismos por sus manos los arrojasen al fuego haciendo este balcón al demonio; y quando se estaban quemando les decia con alentadas voces: levantad los ojos al Cielo, y vereis quien hace esto, porque si estas fueran imagenes de Dios verdadero, no consintiera quemarlas con tanto vilipendio; pero como son del demonio, que os trae engañados, por esso arden tan apriessa. Atonitos miravan este incendio los indios, y muchos de ellos enteramente desengañados se levantavan a soplar el fuego, porque ya el de la Divina Palabra soplava en sus corazones, y los rendia a las luces de la verdad, socorriendo Dios a este nuevo Apóstol para que triunfasse de las tinieblas, y ahuyentasse los demonios de toda aquella tierra.

Lo que le costó inmenso trabajo fue reducirlos a que no sacrificassen sangre humana al demonio que estava tan sediento de ella, porque en esta tierra caliente de los Motines, y Zacatula concuerdan las Historias en que eran tan frequentes, y tan horrendos los sacrificios de Gente humana, que en ninguna otra parte de todo este Reyno

eran mas execrables por el mucho dominio que en ellos, por ser tan crueles, y bárbaros, avia adquirido el demonio. En estas cosas de el acrecentamiento de la Santa Fe de Jesu Christo Señor Nuestro, se ocupava en tierras de Zacatula este Varon de Dios por algun tiempo, bautizando muchos infieles; pero como los Ministros eran pocos en aquellos principios, y no dejaba compañero en el Monasterio de Tzinzunzan donde tenia su assitencia, bolvíase a él a doctrinar a los nuevos convertidos que por aquella Laguna avia dejado, por que no le sucediese, que por ir adelante a Evangelizar a otros quedassen flacas en la Fe las Gentes que antes la avian recebido; y si por algun tiempo las desamparava era porque ya reconocia que los Tarascos de Tzinzunzan tenian bien admitida la Doctrina Evangelica, y quando se ausentava de ellos alguna temporada tenia el seguro de dejar en su lugar indios fiscales buenos Christianos que celassen la asistencia a la Doctrina, y que velassen en mantener las buenas costumbres, con que se avian criado desde que tuvieron la dicha de ser los primeros entre todos los Tarascos a quienes se predicó la Fe de Christo, y con quienes assistió su primer Apostol el V. P. Fr. Martin de la Coruña. En la jornada que solia hacer a la tierra Caliente gastava algunos dias por ser de mas de cien leguas de camino, y estas las transitava repetidas veces a pie, y sin humano socorro arrojando toda su confianza en Dios que sustenta las avechitas de los aires, y mantiene con su Providencia los gusanitos de la tierra.

Para desterrar de la Sierra de Zacatula al infernal Espiritu puso en lo mas alto y fragoso de la montaña vna Cruz de piedra, para que todos le diessen adoracion, y fue accion animosa, y que le grangeó mucho crédito; por que segun la parte en donde está colocada no parece ser posible aver podido subirla a aquella eminencia manos humanas, porque segun pondera N. Torquemada, que la vido, eran menester alas para volar a aquel sitio, Empresa fue esta de vn pobre Religioso remendado, que nunca usó mas ropa que la ordinaria que se le concedia por su Regla, muy obediente, y siempre sugeto a la mas leve insinuacion de sus Prelados. En todo gene-

ro de virtudes se mostró ser siempre claro espejo. Fue muy humilde, no confiando para cosa alguna de si, y esperando de Dios todo el auxilio; de condicion benigna, y apacible, y mostrava en la serenidad de su rostro la quietud interior de su alma. Tenia gracia muy especial en persuadir a todos la paz, que nos dejó a todos tan encomendada N. Maestro Christo, y la persuadia con santas y eficaces amonestaciones, experimentándose su buen efecto muchas veces en negocios arduos, y graves. Fue muy amartelado de el silencio escusando todas las platicas demasiables, é inútiles, y reprehendia a los que hablaban palabras ociosas, con lo de San Matheo de que se ha de dar cuenta de ellas en el dia del Juicio. Todas sus delicias las tenia libradas en el egercicio Santo de la Oracion en que fue muy favorecido de el Señor. Siempre tuvo su cuerpo tan mortificado, que se tuvo por creible aver perseverado por todo el tiempo de su vida en la virtud de la Virginidad, y assi parece aver tenido el fin que su inculpable vida merecia.

Aviendo llegado a la edad cansada de mas de setenta años sin aver hecho pausa en la Santa Obra de la predicacion Evangelica, queriendo el Señor coronarle, segun pedian sus apostólicas tareas, le llamó para si con el toque de la vltima enfermedad estando en el Convento Tzinzunzan, y prevenido con todos los Santos Sacramentos dió su feliz alma al que por redimirle dió su vida, dejando en el buen olor de su fama mucho que sentir a sus Hermanos, y mucho que llorar a los Indios, con quienes avia conversado tantos años, y que siempre lo avian mirado como a Padre. El dia de su tránsito lo señaló N. Arturo a 19 de Julio, sin señalar el año; por la edad de que murió podemos conjeturar seria el de 1571. Diósele sepultura en la misma iglesia de Tinzunzan donde descansan los restos de otros insignes varones, que despues ilustraron la Santa Provincia de Michoacan con muchas virtudes, y prodigios.

Hace mencion honorifica de este V. P. N. Ilmo. Gonzaga llamándole Varon de Religion admirable, y colmado de méritos. N. V. Arturo dice de él en su Martirologio Franciscano: "en Tzinzunzan, Reino de Michoacan se

hace memoria del B. Fr. Pedro de Garrovillas, Confesor, Varon de admirable Religion, y Observancia; que colmado de muchos trabajos en convertir los Pueblos de la India Occidental, con ancianidad venerable, muy esclarecido con crecidos meritos hizo su partida a los Reinos Celéstiales.» Assí concluyó su vida este gran Ministro digno de los mayores elogios, y por las cortas líneas que quedan expresadas se podrá conocer solo por mayor, y en compendio su virtud admirable; pero el Señor que lo escogió para Ministro suyo le tendrá remunerado su trabajo.



CAPITULO XIV.

Vida del Ilustre varón, y V. P. Fr. Maturino Gilberti.

COMPITEN en este Varon insigne tantas proezas, que hacen muy recomendable su memoria; porque juntó en él la Mano liberal de Dios un agregado de perfecciones religiosas. Tuvo su Oriente en el Christianísimo Reino de Francia, sin decirnos su Historia, ni sus padres, ni patria, y solo nos refiere haber nacido para la Religion Seráfica en la Santa Provincia de Aquitania. Estudió Artes y Theologia con tan grande aprobacion que salió Theologo eminentísimo, y muy versado en las Divinas Letras, como que lo disponía el Señor para ser despues en estas Indias Occidentales vn oráculo. Aprendió con gran cuidado la sabiduría de los antiguos, siguiendo las verdades Theológicas de los santos, y sabios, vacando de ordinario en los Profetas, y Escrituras Sagradas. No dejó por estas ocupaciones de seguir estudios de las demas virtudes, siendo muy temeroso de Dios, y muy escrupuloso en qualquier género de culpa; porque sabia lo que dice Lactancio, que todo el oficio de la virtud es no pecar; de el qual ninguno puede tener buen vso, no conociendo a Dios con temor reverencial. Particularmente se esmeró en la humildad en que fundó su saber, y virtudes, para asegurarlas de los vientos de la presuncion que podia nacer de sus grandes prendas, y divertirle del primer intento de su vocacion. Mostró siempre notable